

PASSPORT

de

Gustavo Ott ©1988

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especialmente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas "versión de" o "adaptación de", ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, improvisaciones, cortes, agregados de palabras, modificaciones de escenas o de personajes, etc., forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como "versión" "adaptación" de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® TODOS LOS DERECHOS RESERVADO
Register of Copyright,
Library of Congress, ©1988
Sociedad General de Autores de España
SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio: 64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4.
(28004). Madrid, España.
Tel: (34-91) 3499550
Web: <http://www.sgae.es>

MAGGOTS EDICIONES
mmaggotsediciones@yahoo.com

GUSTAVO OTT
gustavott@yahoo.com

SITIOS:
<https://sites.google.com/view/gustavo-ott>
<http://www.gustavoott.com/>
<https://gustavott2.wixsite.com/gustavoott>

*"Lo que tienes en tu mano es mi Pasaporte.
Un hemisferio monocolor que no ha sido incendiado por el terror,
aunque sí contaminado por el futuro.
Por ejemplo, en mis ojos traducidos a idiomas tristes.
Arranca la última página, último tatuaje del aburrimiento nacional,
y muéstrasela a las estrellas que chillan en los uniformes, en las gorras,
y en los abrigos de países que ya no existen.
Ya no llevo sus insignias, es decir, la muerte de los símbolos,
lo que quiere decir que nada me puede hacer daño ya.
Y con estas alas en llamas,
juro fidelidad a nada
y así, me voy a ninguna parte..."*
Carol Mueske-Dukes

Personajes:
EUGENIA
OFICIAL
SOLDADO

Todo ocurre en una estación de tren
o en cualquier paso fronterizo.

1

Música Tema. "Paso Molino" con Malena Muyala.

Estación.

A un lado, el Soldado duerme sentado en una silla que apenas le sostiene. Al otro lado, Eugenia está dormida en el asiento de un tren. Lleva un mapa medio abierto. Eugenia despierta, el mapa cae al piso. Un pasajero con prisa la tropieza

Se escucha el resto de pasajeros y personas hablando en distintos idiomas. Observa un cartel en un idioma desconocido que, aparentemente, da nombre a la estación.

Eugenia toma su maleta y camina a tientas por la estación, oyendo las voces reverberadas del anunciador, también en un idioma indescifrable.

Eugenia busca hablar con alguien, pero nadie se detiene. Se sienta sobre su maleta. Mira su reloj y no cree la hora.

Entonces, el SOLDADO se despierta, y como quien se levanta todos los días de la misma manera, comienza a gritar.

SOLDADO: ¡Todo el mundo fuera!. Vamos a cerrar la estación. ¡Todo el mundo fuera!

Eugenia lo ve y entusiasmada se le acerca.

EUGENIA: Señor, mire, me podría, señor, mire, yo, yo...

SOLDADO: Desalojen la estación, vamos a cerrar. ¡Hasta el Lunes!

EUGENIA: Señor, tengo un problema. Eso creo. Me equivoqué de...

SOLDADO: Desalojen la estación. ¡Todos fuera! ¡Abrimos el Lunes!

EUGENIA: No entiendo lo que dice, señor, pero...

SOLDADO: ¡Fuera! ¡Fuera todos!

El Soldado no presta oídos a Eugenia,

hasta que voltea y lo mira, con desprecio.

EUGENIA: Señor, quisiera saber una cosa.

SOLDADO: A ver: ¿qué le pasa?

EUGENIA: ¿Ah? No le entiendo el idioma que...

SOLDADO: ¿Ah? ¿Qué dice?

EUGENIA: ¿Qué está diciendo?

SOLDADO: ¿Qué coño quieres?

EUGENIA: Sabe usted eh...¿Dónde estoy? ¿Qué país es este?

SOLDADO: No le entiendo. Busque un intérprete.

*El Soldado intenta irse pero Eugenia lo detiene
y esto no le gusta al Soldado.*

EUGENIA: No entiendo. ¿Qué idioma habla? No, entiendo nada, señor...

SOLDADO: Pasaporte.

EUGENIA: ¿Perdón?

SOLDADO: Passport!

EUGENIA: ¡Ahh! Pasaporte. Aquí lo tengo. Claro, pasaporte.

*Eugenia entrega el pasaporte. El Soldado lo
ojea parsimonioso. Compara las fotos con el
rostro de Eugenia. Verifica los sellos.*

SOLDADO: ¡Qué extraño! Puede servir .

*El Soldado sale con el pasaporte en la mano.
Antes de irse hace una señal ininteligible a Eugenia.*

EUGENIA Espero aquí. ¿No?

2

*Eugenia espera largamente. Pasan los minutos como horas.
Se va desgastando físicamente hasta que, de nuevo, cae sobre su
maleta. Hay un silencio total que se rompe cuando entra El Oficial,
gesticulando para desalojarla.*

OFICIAL: ¡Desaloje todo el mundo, salgan del andén, no pueden
permanecer acá!

Eugenia, tímida, se le acerca.

EUGENIA Señor, me podría decir... ¿Qué ciudad es ésta?

OFICIAL: Desalojen el andén. Vamos a cerrar. No hay más trenes hasta
mañana.

EUGENIA ¿Cómo dijo? ¿Albania, Paraguay?

OFICIAL: Tiene que irse.

EUGENIA No entiendo.

OFICIAL: Fuera, adiós, debe irse...

EUGENIA ¿Cómo dice? ¡Irme! ¡Irme! Pero por Dios ¿A dónde?

OFICIAL: (*En defectuoso inglés*) Do you speak english?

EUGENIA English-Inglés... no, no entiendo inglés, un poco, a little.

OFICIAL: Passport!

EUGENIA Se lo acabo de dar al otro Soldado.

OFICIAL: Passport!

EUGENIA Le digo que...

OFICIAL: No juegue conmigo

EUGENIA Mi pasaporte se lo di al otro Soldado... que se fue y no ha...

OFICIAL: Ummh... no tiene pasaporte. ¿De dónde es usted? ¿Del norte o del sur?

EUGENIA: ¿Ah?

OFICIAL: ¿Ah?

EUGENIA: ¿Qué?

OFICIAL: ¿Ah?

EUGENIA: ¿Ah?

OFICIAL: ¿Qué?

EUGENIA ¡No nos entenderemos nunca! ¿Qué hora será? (*Mira su reloj*)
No puede ser. (*Al Oficial*) ¿Sabe la hora? (*Muestra su reloj*) ¿Hora?

OFICIAL: ¿Soborno?

EUGENIA: ¿Dijo las cinco? ¿Qué dijo?

OFICIAL: No tiene Pasaporte. Habla un idioma extraño y quiere sobornarme.

EUGENIA: ¿Cinco y media, dice? (*Viendo el reloj*) Esta mierda está parada.

OFICIAL: ¿Trae otra identificación con usted?

EUGENIA: (*Señalando el reloj*) No sirve.

OFICIAL: Lamento decirle que esta usted en un grave problema.

EUGENIA: Qué situación más estúpida. ¡Dios!

OFICIAL: Sus Do-cu-men-tos.

EUGENIA: No le entiendo, hablo español. No entiendo ¡Es-pa-ñol

OFICIAL: (*Tratando de pronunciar*) Es-pi

EUGENIA: Eñe.

OFICIAL: Eni.

EUGENIA: Eñe-ñol

OFICIAL: ¿Espí? ¿Spy? ¿Confíesas, espía?

EUGENIA: ¡Hablo español!

OFICIAL: *(El Oficial saca las esposas, se las pone. Eugenia grita, pero no le oímos)* Eres una maldita...!

Música. "Clavelito Colorado" de Simón Díaz.

3

El Oficial la lleva hasta su escritorio y la sienta de manera brusca en la silla. A su lado, el equipaje. Detrás aparece el SOLDADO, aunque al principio Eugenia no lo puede ver.

OFICIAL: ¡Espía!

SOLDADO: ¿Te confesó?

OFICIAL: Y no tiene pasaporte.

EUGENIA No les entiendo, no les entiendo nada. ¿Qué dicen?

OFICIAL: Passport!

Eugenia mira al cielo con un gesto desesperado.

OFICIAL: ¿De dónde vienes? ¿Del norte, del sur?

SOLDADO: Es una tipa extraña.

OFICIAL: Debe venir del sur.

SOLDADO: Hazle el expediente y la enviamos al hoyo.

OFICIAL: ¿Sabe usted que está en una situación ilegal?

EUGENIA: ¿Perdón? (*Desesperada*) No entiendo. No entiendo nada.

SOLDADO: Dice que no entiende.

OFICIAL: ¿Tú hablas su idioma?

SOLDADO: Algo.

OFICIAL: ¿Cómo es que hablas tantos idiomas?

SOLDADO: Veo mucha televisión.

OFICIAL: (*A Eugenia*) Dile que debe firmar este papel.

SOLDADO: (*A Eugenia, quién no puede verle todavía*) Que debes firmar ese papel, gusana.

EUGENIA: No entiendo lo que dice.

SOLDADO: (*Al Oficial*) Dice que entiende perfectamente.

OFICIAL: Me parece muy bien... (*escribe*) "Entiendo que estoy en una situación ilegal terrible y que voluntariamente me despojo de todos mis derechos inalienables..."

SOLDADO: Así es.

EUGENIA: (*intentando ver al soldado*) ¿Sí?

SOLDADO: Tú di que sí y ya.

EUGENIA: ¿Sí?

OFICIAL: Porque si usted ha entrado a este país sin pasaporte, la pena es muy severa.

EUGENIA: No entiendo.

SOLDADO: Dice que está consciente de ello.

OFICIAL: ¿Vino sola o acompañada?

EUGENIA: No entiendo...

OFICIAL: (*a Eugenia*) ¿Viene del sur?

EUGENIA: No entiendo.

OFICIAL: ¿Qué dijo?

SOLDADO: Que viene del sur, de una ciudad en la montaña pero con Puerto al mar. Que tiene un esposo, un amante, y un hijo que no ve desde hace tiempo, pero que eso no le duele tanto como saber que no le importa.

EUGENIA: Señor, podría explicarme qué es lo que sucede.

OFICIAL: Passport!

EUGENIA: Le acabo de decir que le entregué el Pasaporte a... (*logra ver al Soldado*) ¡A él! ¡Le di el pasaporte a él!

SOLDADO: Dice que no tiene pasaporte y que no le importa porque piensa que tú eres un cabrón y yo una persona muy inteligente, aunque apuesto.

OFICIAL: ¿Eso te dijo?

SOLDADO: La verdad utilizó la palabra hermoso, más que apuesto. Esa es la traducción literal. "Hermoso".

EUGENIA: Imagino que le está diciendo que tiene mi pasaporte.

SOLDADO: Passport.

EUGENIA: Eso mismo.

OFICIAL: ¿Qué estaba haciendo cuando la encontraste?

SOLDADO: Miraba para todos lados. Creo que intentaba colocar bombas plásticas en los coches de los niños. *(A Eugenia)* ¿No es así?

EUGENIA: Sí, eso mismo. *(Al Oficial)* ¿Ve? Todo resuelto. El señor Soldado tiene mi pasaporte.

OFICIAL: *(A Eugenia)* Lo que dice el Soldado, ¿es verdad?

EUGENIA: Sí, él lo tiene.

OFICIAL: Por última vez: Passport!

EUGENIA: Por Dios, el Pasaporte se lo di a...

OFICIAL: Passport.

EUGENIA: ¡No joda!

OFICIAL: Passport!

EUGENIA: Hijos de puta.

OFICIAL: Esta mujer es muy sospechosa. Tal vez sí nos entiende y se hace la tonta.

EUGENIA: ¡Quiero hablar con el consulado!

OFICIAL: !Passport!

EUGENIA: ¡Ya le dije que se lo di a él!

*Eugenia intenta tocar al Soldado
pero éste la golpea con el rifle.
Eugenia se desmaya. Soldado y Oficial se miran cómplices.*

SOLDADO: Mejor que duerma un poco.

OFICIAL: Anda, revisa el equipaje.

(El Soldado revisa la maleta. Saca todo, pieza por pieza)

OFICIAL: Y mira bien . No nos vaya a pasar como a mi hermano.

SOLDADO: Los extranjeros solo saben poner explosivos...

OFICIAL: Mi hermano murió con una bomba, ¿sabías?

SOLDADO: Ah. ¿Si? ¿Un atentado?

OFICIAL: No, le explotó mientras jugaba con ella.

SOLDADO: ¿Jugaba con una bomba?

OFICIAL: Era muy bruto.

SOLDADO: Ya veo. Viene de familia. ¿No?

OFICIAL: ¿En tu familia nadie se ha muerto?

SOLDADO: ¿Cómo?

OFICIAL: Por bombas y cochinadas como esas.

SOLDADO: Mi papá.

OFICIAL: Ah...

SOLDADO Una extranjera. Venía de la frontera con un maletín. Lo dejó caer. Mi padre quiso ser cortés y !Booommm!

*Eugenia vuelve en sí,
pero no se levanta del suelo.*

EUGENIA ¿Qué pasó? ¿Por qué me golpearon?

SOLDADO: Ya despertó.

OFICIAL: Vamos a revisarla. No sabemos si está armada.

EUGENIA ¿Por qué me pegó? ¿Qué hice de malo?

SOLDADO: (*A Eugenia*) Le pegué fuerte para que descansara un rato.

OFICIAL: (*A Eugenia*) El capitán me advirtió que hay terroristas. Debe entender, ciudadana, que hemos tenido muchos atentados.

EUGENIA Imagino que es una disculpa.

OFICIAL: Sin ir muy lejos, ayer uno de nuestros aviones civiles...

EUGENIA Gracias, gracias, estamos muy nerviosos, comprendo.

OFICIAL: (*ayuda a levantarla*) Ha llegado a un país que tiene muchos enemigos...

EUGENIA Está bien.

OFICIAL: (*La toma por un brazo*) Y por eso, necesito saber dónde está su pasaporte

EUGENIA ¿Sí?

OFICIAL: Es mejor que terminemos con esto rápido. Necesitamos saber quién eres, de dónde vienes y qué piensas hacer...

EUGENIA Creo que ya me entienden.

OFICIAL: Es mejor que no hable mientras yo...

EUGENIA Muy bien. Todo olvidado ¿Podría decirme cómo hago para ir hacia...?

OFICIAL: Passport!

EUGENIA ¡No me van a entender nunca!

SOLDADO (*revisando la maleta*) Aquí hay unos libros.

OFICIAL: ¿Libros? ¿En qué idioma?

SOLDADO No lo sé Griego, Chino o Peruano.

OFICIAL: ¿Griego Peruano? ¿Eres Griega Peruana?

EUGENIA Mire, no sé lo que dice. Yo venía por el camino y me debo haber saltado algún cambio. Tengo un boleto para ... ¡El boleto!

Eugenia comienza a revisarse rápidamente los bolsillos de la chaqueta. Pero ese gesto es considerado peligroso.

El Soldado, con terror, le apunta y le grita.

El oficial saca su revolver y también le apunta.

LOS DOS: ¿Qué es eso? ¿Qué estás haciendo? ¡Baja las manos! ¡Baja las manos! ¡Baja las manos o te disparamos! ¡Al suelo, vamos, al suelo, baja las manos! ¡Baja las manos!

El Soldado la toma y el OFICIAL le apunta

La colocan contra la pared. La vuelven a revisar.

SOLDADO: *(Revisando sus bolsillos)* Creo que ésta es su cartera.

OFICIAL: Revisa bien..

SOLDADO: *(Le muestra)* ¡Mire, Jefe!

OFICIAL: ¿Qué es eso?

SOLDADO: Dinero, dólares..

OFICIAL: ¿Has declarado este dinero en la frontera?

EUGENIA: ¡Eso es mío!

SOLDADO: Aquí trae más dinero. Y cigarrillos.

OFICIAL: *(le pega)* ¿Cigarrillos? ¿Estupefacientes?

EUGENIA: ¡Me van a romperlos huesos!

OFICIAL: Así que tratando de introducir mercancía ilegal.

EUGENIA: ¿Ahora qué sucede?

OFICIAL: ¿Dólares ah? ¿Sabes que esta moneda está prohibida en el país?

SOLDADO: Sin pasaporte y tratando de destruir nuestra economía y juventud con divisas y drogas.

EUGENIA: ¿Qué dije? ¿Qué hice?

OFICIAL: ¿Quién eres? ¿Una contrabandista del sur?

EUGENIA: Déjeme explicarle.

OFICIAL: La vas a pasar muy mal, terrorista, contrabandista de mierda.

EUGENIA: ¡Alguien que me ayude!

*Con el último golpe Eugenia cae de rodillas, la voltean.
Música tensión.*

OFICIAL: ¿Tiene algo qué declarar?

EUGENIA: ¡No le entiendo!

OFICIAL: ¿Dónde está su pasaporte?

EUGENIA: ¿Qué?'

OFICIAL: Passport!

Le vendan los ojos.

EUGENIA: ¡Yo no he hecho nada!

SOLDADO: ¡No diga nada que pueda ser usado en su contra!

EUGENIA: Yo no he hecho nada . Quiero hablar con... ¡Quiero hablar con alguien que me entienda!

OFICIAL: Hazla callar y apaga la luz.

SOLDADO: *(Preparando las manos)* Sí, jefe.

*El oficial va a otro lado de la escena.
Quedan solos el soldado y Eugenia.
El soldado se suena los dedos.
Música.*

4

Eugenia con los ojos vendados. A su lado duerme el Soldado, que ronca. Detrás, el OFICIAL come una sopa, hace mucho ruido.

EUGENIA Nunca he tenido problemas con la autoridad o el ejército. Nunca he faltado a la ley. La verdad, jamás he estado en una cárcel. Ni siquiera he visto una en toda mi vida. ¿Pueden quitarme la venda de los ojos? Le juro que no voy a ver nada. Jamás me había pasado algo así. Yo pensaba que estas cosas no sucedían. Quizás a los demás. Pero nunca a mí. ¡Imagino que mi gobierno ya ha tramitado mi liberación! ¡Imagino que la televisión está hablando de mí!

(Pausa corta)

Hubo una época en que pensaba que debían sucederme cosas terribles para tener experiencias y crecer. Para aprovechar mi juventud con acontecimientos extraordinarios. Cosas fantásticas qué contar. Pero nunca me sucedió nada. Ahora pienso que toda esta situación forma parte de la experiencia. Lo que no sé es para qué sirve. Imagino que significa algo. ¿Usted qué cree que signifique? ¿Ah? ¿Ah? ¿Qué cree que signifique todo esto?

OFICIAL: No entiendo lo que dice. Podría estar insultándome en ese idioma extraño y yo aquí, pensando que está diciendo sus oraciones ¡Cállese!

EUGENIA Así que cree lo mismo que yo. Que esta experiencia resultará en algo positivo. Que aprenderé muchas cosas... Qué bueno... Qué bueno que crea eso.

OFICIAL: Quizás estás hablando en clave. Comunicándote con tus cómplices. Por vía... vía antena... o alguna vía que nosotros no conocemos. Por el aire. Eso. ¡Te comunicas por el aire...!

SOLDADO: *(Se despierta el soldado)* ¿Qué pasó?

OFICIAL: Estabas roncando.

SOLDADO Yo no ronco. Estaba soñando. Soñaba que era otro *(a Eugenia)* ¿Usted sueña que es otra?

EUGENIA: (*al soldado*) Creo que le conozco. Sí... sí.... sí.

SOLDADO: (*Imitándolo*) Sí... sí... sí...

EUGENIA: Su voz me parece conocida. Aunque no puedo verle, puedo sentirlo. Su voz. Su voz suena como la de un Soldado que vi hace unos días en la estación. El mismo que se llevó mi pasaporte.

SOLDADO: Passport?

EUGENIA: Exacto. ¿Puede quitarme la venda de los ojos...?

SOLDADO: (*burlándose*) Sí... sí... sí...

EUGENIA: ¿Si? ¿Si?

SOLDADO: Sí... sí...Eres un fraude. Tu pasaporte ni siquiera vale un café.

EUGENIA: ¿Cómo dice?

SOLDADO: Sí... sí... sí...

EUGENIA: Recuerdo la cara del hombre que me quitó mi pasaporte porque se parecía a alguien que vi en la televisión de mi país. Fue en un reportaje sobre cómo la juventud se preparaba para defender la patria de algún enemigo. En un pequeño cuarto, quizás como este, estaban hacinados por lo menos ochenta jóvenes... Sin ropas. Sin espacio. Respirando con dificultad. Y les preguntaban: "¿Quieren defender la patria? ¿Quieren morir por la patria?" Y ellos respondían...

SOLDADO Y OFICIAL: ¡Sí, lo daré todo por mi país!

EUGENIA: Usted habla como ese Soldado. Aunque imagino que los Soldados hablan parecido en todos lados.

El soldado le quita la venda a Eugenia de la cara.

EUGENIA: ¡Gracias! ¡Al fin! !!Usted!!

*En ese momento le coloca la venda en la boca.
Eugenia no puede hablar.*

SOLDADO: A ver como dices tus oraciones ahora.

*El soldado se toma una foto con su prisionera,
como si se tratara de una presa.*

Luego, la lleva a una silla en medio del escenario.

5

El OFICIAL se acerca a Eugenia. La levanta de la silla, le quita las esposas. Eugenia intenta quitarse la mordaza, pero el oficial le advierte que no lo haga. La lleva a una ducha.

OFICIAL: Estamos esperando una llamada de la central para ver qué haremos con usted. Pero estas cosas tardan su tiempo, mientras buscan al Jefe y luego él revisa la documentación, los informes, las actas. El jefe llamará cuando se reporte su país o sea expulsada o acusada y sentenciada como mandan nuestras leyes. Por lo pronto, puede bañarse. ¿Entiende?

Eugenia asiente, automática.

Suena "Luna Llena" de Simón Díaz, versión dúo con Ilán Chester. Le quitan la ropa, pero le dejan la mordaza. La dejan en ropa interior y le echan agua. Eugenia grita. Luego, le sumergen la cabeza en un balde de agua. Lo que parece un lavado de cabello de momento nos recuerda la tortura. Le sumergen la cabeza hasta tres veces en el balde de agua.

Luego de una pausa, el oficial le coloca una correa en el cuello, la coloca en cuatro patas. El Soldado toma una fotografía mientras el Oficial muestra su pulgar en señal de aprobación. Se trata de una foto como si se tratara de un sitio turístico.

Entonces, le colocan una capucha negra puntiaguda sobre su cabeza. Le colocan unos cables que no están conectados a nada, pero que ella cree que sí lo están. La suben sobre una silla, le hacen abrir los brazos. Soldado y Oficial la asustan, como si lo fueran a electrocutar. Se ríen. Eugenia se da cuenta y se sienta en la silla, humillada.

El OFICIAL le quita la capucha. Eugenia nos recuerda El Grito de Munch. El Oficial le facilita una toalla. Eugenia se seca. Tiembla de frío. Ambos se miran. De pronto, con mucha amabilidad, el OFICIAL le quita la mordaza.

OFICIAL: *(Con cortesía)* Espero que no te hayas hecho daño.

6

Entra entonces el Soldado. Lleva una bandeja con vaso y jarra de agua. El Oficial se sienta en una silla y le ordena al Soldado que le de agua. Eugenia la acepta.

EUGENIA: Yo no le entiendo, ¿sabe?

OFICIAL: Ya sé que no hablamos el mismo idioma, pero...

EUGENIA: No lo entiendo, señor, nada de lo que dice...

OFICIAL: Pero nos entenderemos ... ¿Verdad? ¿Le apetece un poco del precioso líquido?

EUGENIA (*Para complacerlo*) Muchas gracias...

OFICIAL: ¿Si?

EUGENIA: Si...

*El OFICIAL le ordena al Soldado que le sirva agua.
Eugenia Bebe.*

EUGENIA: Gracias.. .gracias... Sabía que había un malentendido...

OFICIAL: ¿Tienes más sed?

EUGENIA: ¿Cómo?

OFICIAL: ¿Sed?

EUGENIA: No-hablo-su-idioma.

OFICIAL: Ya. Beber... to beber.

Hace la señal de "beber".

EUGENIA ¡Ah! Beber... Sí, sí... sí...

OFICIAL: ¡Más agua, rápido...!

*El Soldado le sirve más agua.
Eugenia la toma. Pero esta vez deja un poco,
que el Soldado arroja al suelo.*

OFICIAL: Resulta que soy un funcionario del gobierno en esta estación .
Vivo en este mismo pueblo. Soy de aquí, pero tengo una cultura universal.
Soy humanista.

EUGENIA Muchas gracias. Es usted muy amable...

OFICIAL: Aunque no hablo su idioma, sé perfectamente por lo que está
pasando.

EUGENIA: Imagino que ya habló con el consulado.

OFICIAL: *(Hace el gesto de beber)* ¿Quiere más agua?

EUGENIA: No gracias.

OFICIAL: Muy bien. Tráiganle más agua.

*El Soldado trae agua.
Eugenia la acepta. Suspirando.*

OFICIAL: Usted tiene cara de amable. Usted no parece una terrorista o una
contrabandista. *(Hace el gesto de beber)* ¿Quiere más agua?

EUGENIA: No gracias.

OFICIAL: Muy bien. Tráiganle más agua.

*El Soldado trae agua.
Eugenia la bebe con dificultad.*

OFICIAL: Tiene cara amigable...

EUGENIA: *(se levanta)* ¿Dice que ya nos vamos?

OFICIAL: No, usted no es una delincuente...

EUGENIA: *(Se sienta de nuevo)* Nos quedamos.

OFICIAL: Pero debe cooperar... . *(Hace el gesto de beber)* ¿Quiere más agua?

EUGENIA: No gracias, de verdad. Ya no. Basta. No quiero. No.

OFICIAL: Muy bien. Tráiganle más agua.

*El Soldado trae agua.
Eugenia la bebe pero chorrea todo.*

OFICIAL: Nosotros vivimos a lo lejos de la distancia. Aquí casi no vienen extranjeros. No vienen ni siquiera los nacionales. No se acercan los de las comarcas vecinas, y debe comprender que una persona como usted que....*(Hace el gesto de beber)* ¿Quiere más agua?

EUGENIA: ¡No , por favor! ¡Se lo ruego! ¡Se lo suplico! ¡No más!

OFICIAL: Muy bien. Tráiganle más agua.

*El Soldado trae agua.
Eugenia siente que va a estallar.*

OFICIAL: Porque aquí tenemos mucha agua. ¿sabe? Hay mucho río y mucha cañería suelta.

EUGENIA: ¡Cómo quisiera poder entenderlos!

OFICIAL: ¡Ahora!

*A la orden del OFICIAL
el Soldado le coloca muy cerca un viejo
micrófono que llevaba en la bandeja.*

SOLDADO: Repita eso.

EUGENIA: ¿Qué?

OFICIAL: Repita lo que dijo.

EUGENIA: ¿Qué?

OFICIAL: "Entendeglos"

EUGENIA: Entenderlos.

SOLDADO: "entensebos".

EUGENIA: ¡Entenderlos!

OFICIAL: Espero que no haya dicho nada que pueda ser usado en su contra.

EUGENIA: Probablemente quieren descifrar mi idioma. Buscar algún traductor...

OFICIAL: Bien, vamos bien amiga. Ahora repita: "Podir entendeflos".

EUGENIA: Poder Entenderlos...

SOLDADO: Entenderlos...

EUGENIA Entenderlos. Entendernos.

Todos ríen.

OFICIAL: Muy bien.

EUGENIA: Eso les gustó. Entenderlos, entenderlos (*Ríe*) Ya me entienden un poco...

OFICIAL: Excelente, ahora repita esta palabra conmigo (*Después de una pausa*) Pass...

EUGENIA: Pass.

OFICIAL: Port.. Passport.

EUGENIA: ¡Dios mío!

OFICIAL Y SOLDADO: Passport!

EUGENIA ¡No han entendido nada.!

OFICIAL: ¡Diga Passport!

EUGENIA ¡Qué infierno es este!

*EL OFICIAL pierde la calma
y toma a Eugenia agresivamente.*

OFICIAL: ¡Debes tener una identificación! ¡Todo el mundo la tiene! ¡Aquí nadie es especial!

OFICIAL Y SOLDADO: Passport! Pasaporte. Passport!

EUGENIA ¿Dónde me he metido, Dios santo?

*Música "El Loco Juan Carabina" de Simón Díaz.
Oficial y Soldado lo arrojan a un lado del escenario.*

7

*Eugenia se viste.
El escenario cambia de colores, como si el tiempo pasara por una
ventana.
Se oye ruido de gente a lo lejos.
Eugenia se levanta. Va hacia la ventana.
Se asoma.
Ve al Soldado, frente al espejo, que se arregla lo que puede. Se echa
colonia y no le gusta como huele.
Al otro lado, el Oficial, vestido de heladero empuja su carro
lentamente.
Se ilumina un parque.
El soldado va hacia esa área, con periódico y una flor. Espera...
Voces de gente y niños.
El Soldado intenta matar a un mosquito y mira a Eugenia.
Eugenia lo saluda, pero El Soldado la ignora.
El Heladero/Oficial saca un helado y lo come mirando fijamente al
suelo.
El Soldado pierde la paciencia. Arruga el periódico y pisa la flor.
Luego se arrepiente, toma la flor, que ha quedado en mal estado y se
la mete en el bolsillo.
El Heladero/Oficial empuja su carro de helados como si lo hiciera
contra un viento poderoso.
El Soldado regresa al espejo, se despeina con furia.
El Heladero/Oficial camina ahora delante del carro de helados, como
si escapara de él, pero el carro lo sigue, como un monstruo.*

8

El Soldado va entonces hacia Eugenia.

SOLDADO: Oye, extranjera, ¿cómo son las mujeres de tu país?

EUGENIA: ¿Ah?

SOLDADO: ¿Que cómo son las mujeres de tu país?

EUGENIA: ¡Ah! ¿Que por qué vine para acá?

SOLDADO: Si, las mujeres ¿Qué tal? Son... eh... ¿Insaciables o conformes?

EUGENIA: Imagino que fue una equivocación.

SOLDADO: Yo las prefiero conformes.

EUGENIA: Buscaba una distancia larga y en algún cruce me quedé dormida. Nadie me despertó. Nadie me dijo nada.

SOLDADO: Aquí no. Aquí las mujeres son hombrunas. Fuertes. Usan bigotes. No se parecen a las de la televisión.

EUGENIA: Exactamente. Y pasaron los días y me acostumbré al viaje. A las montañas y a los puentes. Al extranjero. A todo lo que no había visto todavía.

SOLDADO: Las obligan a hacer ejercicios y les salen esos músculos tan desagradables. Me gustan suaves y delicadas.

EUGENIA: ¿Dice que también le gusta los puentes?

SOLDADO: Me encantan.

EUGENIA: A mí también.

SOLDADO: Y las mujeres de su país... ¿Son cariñosas o piden dinero?

EUGENIA: Así es, como usted lo dice. Porque pasaron los días y los puentes. Perdí los mapas. Las referencias. El mundo es ancho. Y en todos lados hay estaciones, gente que se despide. Vías, caminos, Guardaguas, campanas...

SOLDADO: Sí, sé lo que me quiere decir, aunque no le entiendo nada. Todos pensamos lo mismo sobre nuestra pareja. Sea en chino o en croata. Yo me he divorciado tres veces. Y en esas tres veces he sentido más emoción odiándolas que amándolas. ¿Es usted casada o viuda? A mí me gustaría tanto ser viudo.

EUGENIA Sí, ya. Le explicaré lo mejor que pueda. Viajé por demasiadas razones. Quizás un viaje por no tomar un revólver. Por... por creer en los teoremas errados de la distancia y el tiempo. Por una esperanza fallida. Por creer en hechos heroicos. Por valiente, por idiota, y por imbécil. Por enamorada de la vida, siendo una muerta. Por alabar el mundo cuando éste no se tolera ni a sí mismo. Porque en las calles olía el perfume de las parejas que se juraron amor y nunca pudieron quedarse juntas. Porque en mi país no crecía nada, ni siquiera la hierba. Porque allí se robaron las raíces, los árboles y los vientos. Porque había escuelas de ciegos y sordomudos encargados de formar especialistas, consejeros y artistas. Porque... porque... ¡Creo que dejé mi país porque había demasiados floreros grises! (*furiosa*) ¡Quizás lo dejé para pasar por esta locura que estoy viviendo ahora! (*alto*) ¡Lo dejé porque me dio la gana y no sabía lo que hacía! ¡Lo dejé porque en este momento estoy sudando hasta en el alma!

SOLDADO: No se altere. Él no lo vale. Aunque sea ese hombre grande que te hace sentir como dices. No lo vale. Piensa en ti. Los demás no valen nada. ¿Okey? Okey.

EUGENIA: ¿Okey?

SOLDADO: ¡Okey!

EUGENIA: Entendernos...

SOLDADO: Entendernos... Okey.

EUGENIA: Entendernos. Okey.

*Rien.
El Oficial se quita su uniforme de heladero.*

SOLDADO: (*Ríe*) ¿Ves? ¡Ya nos estamos entendiendo!

EUGENIA No sé cómo, pero me ha comprendido todo.

*El OFICIAL se les acerca,
con un plato y un pan.*

OFICIAL: ¿Qué? ¿Contándose intimidades?

SOLDADO: Está tan rota como todos los demás.

OFICIAL: ¿Acaso creías que en el extranjero la gente era mejor?

SOLDADO: Me hace sentir bien saber que están igual de jodidos.

OFICIAL: A mí también. *(le muestra la comida a Eugenia)* ¿Tienes hambre?

EUGENIA: *(Contenta)* Ya era hora, tengo hambre.

OFICIAL: ¿Qué? ¿No tienes hambre?

EUGENIA: Me muero por comer.

OFICIAL: No tienes hambre. ¿Ah? ¿Desconfías de la comida?

SOLDADO: No tengas miedo. No te vamos a envenenar. Si te quisiéramos matar, ya estarías nadando en la tierra.

*EL OFICIAL toma el pan y lo parte en dos.
La mitad más pequeña se la da al Soldado.*

OFICIAL: Ya le dará hambre. Ya hablará para pedir la comida.

SOLDADO Déjala en paz. Puede que ponga bombas, pero no es mala persona.

*Eugenia le extiende la mano
para pedirle un poco de pan al Soldado.
Este se conmueve y se acerca.
Le da entonces las migajas que son
aceptadas por Eugenia con felicidad.
Las come como si fuera un ratón, feliz.*

Música.

9

*Eugenia se acuesta, duerme. El OFICIAL llena formularios mientras
El SOLDADO, sentado en su silla, intenta silbar. No puede. Tararea
entonces su tonada hasta que se da cuenta de que no se la sabe bien.
Vuelve a intentarlo. Se vuelve a equivocar.*

OFICIAL: Pierdes el oído.

Esta vez el tararea la estrofa completa.

OFICIAL: Así es.

*El Soldado lo intenta, pero vuelve a desafinar.
El OFICIAL ríe.*

SOLDADO: Me gustaría saber dónde terminan los caminos.

OFICIAL: Los caminos nunca terminan. Llegan a una estación, como ésta, y luego siguen a otra, y otra.

SOLDADO: Tú has viajado. Sabes del mundo.

OFICIAL: Me cuesta recordarlo.

SOLDADO Si yo viajara, jamás olvidaría mi camino.

OFICIAL: Si pudieras viajar te olvidarías hasta de ti mismo. ¿Por qué no me cuentas otra vez la historia de tu padre y de la bomba?

SOLDADO Fue en la frontera y ella era extranjera. Una hermosa extranjera rubia que vestía de azul y hablaba precioso...

*Las voces del Oficial y el Soldado se diluyen.
Poco a poco dejamos de oír la voz del Soldado,
aunque éste gesticula como si estuviera
hablando animadamente.
Eugenia se levanta
y mira fijamente al Soldado que cuenta la historia.
Pero ni el OFICIAL ni el Soldado se
dan cuenta de que Eugenia está despierta.*

EUGENIA: Creo que el golpe me afectó el oído... No oigo nada. Me quedé sorda. O todos se han quedado callados para que yo no pueda oírlos. O ellos fingen que hablan para engañarme.

(Se oyen latidos, lejanos)

Aunque oigo algo..

Oigo...

¿Qué es eso? Es... es... es... es...

Un corazón. Es mi corazón. Nunca lo había escuchado tan fuerte.

Suena alto. Como diciéndome algo.

(El sonido del corazón suena más alto todavía)

Está cerca, como un lamento. Me pone nerviosa.

¡Ya lo oigo, ya está, ya está, ya!

(Cesa el sonido del corazón. Se escucha sonido de agua)

¿Y eso? Agua. Corrientes de algo que se mueve dentro de mí. Creo que es...

¡Es mi sangre, puedo oír que se mueve entre mis venas! Puedo oírla como si fuera un río desbocado.

(Sonidos extraños)

¿Y eso? Es el sonido de mis pensamientos. Cuando se abren paso.

Cuando aparecen. Cuando están tratando de ser yo.

Puedo oír el sonido de mis órganos.

El golpe que se dan mis pestañas contra mi cara.

El chirrido de mis labios cuando se separan uno del otro.

El estrépito de mi saliva al caer por mis entrañas

y puedo oír cuando rompe en el estómago.

El bramido del viento entrando y saliendo de mis pulmones.

Puedo oír todo lo que sucede dentro de mi cuerpo y nada más.

Creo que me he quedado completamente sorda.

La luz nos lleva hacia el Soldado y El Oficial.

SOLDADO: Mañana me voy al sur.

OFICIAL: ¿El sur? ¿Para qué?

SOLDADO: Allí hay cosas.

OFICIAL: En el sur solo hay gente.

SOLDADO: No importa, me voy al sur.

OFICIAL: Allá hay peores Pasaportes. Y crímenes peligrosos.

SOLDADO: En el sur tienen informaciones. Saben lo que sucede. Aquí podríamos estar... podríamos estar defendiendo una frontera que ya no existe

y quizás nos enteremos de eso cuando sea demasiado tarde. O quizás hayan cambiado las leyes y nosotros no lo sabemos. Quizás ya no necesiten Soldados y todos estén en sus casas viendo televisión. Excepto yo. Quizás hay un nuevo jefe y seguimos aceptando a los antiguos. Quizás hay mujeres como ésta, que hablan otro idioma, que leen libros extraños y que saben lo que están diciendo.

OFICIAL: ¿Tú crees que ella sabe lo que está diciendo?

SOLDADO: Seguro.

OFICIAL: ¿Por qué lo sabes?

SOLDADO: Porque tiene cara de seguridad. Mira fijo a los ojos. Es una mujer de convicciones.

OFICIAL: He visto dinamiteros con la misma cara de muñequitas de torta.

*Sus voces se van diluyendo de nuevo,
aunque ellos siguen hablando animadamente.
Solo oímos a Eugenia.*

EUGENIA: Se oyen como murmullos. Algo en la lejanía. ¿Qué estarán diciendo? Co... cosas de estado, naturalmente. Hablan del país. *(Les oye)* O seguramente hablan de mí. Y de mi tonta equivocación. Se ven buenas personas. Honestas. Inteligentes ¡Qué pena que no puedan entenderme! Creo que seríamos muy buenos amigos. Aunque están tan cerca y yo no pueda escucharles, ni ellos me puedan oír a mí tampoco.

(Suena el mar. Eugenia, sorprendida)

Pero yo...

Yo oigo.

Oigo olas, como si tuviera el mar aquí dentro.

Oigo el mar como si me estuviera mojando, como si me envolviera el cuerpo.

Oigo también lo que está detrás de esta pared.

Oigo una novia de soldado que ha llegado y no encuentra lo que le han prometido.

Oigo un heladero que no ha comido otra cosa que su mercancía en semanas.

Oigo un niño en un parque al que hacen llorar para tomarle una fotografía.

Escucho un tren que viene y ya se ha ido, hace tiempo.

Oigo voces distintas, en otros idiomas y en el mío.

Puedo escuchar el ruido de cinco ciudades extranjeras.

Puedo oír el silbato de los fiscales de tránsito en Hong Kong.

De un avión que aterriza en Frankfurt, y hasta los sollozos de una novia olvidada en Vancouver.

(Eugenia, apasionada)

Oigo música y pasos.

Una fiesta a miles de kilómetros. Escucho risas y copas que brindan.

Oigo desear felicidad en cinco idiomas que no hablo, pero que puedo entender.

Escucho el carraspeo de un ciego que intenta leer en Braille.

Oigo una mala noticia en clave Morse.

Escucho declaraciones de amor vía telefónica y el encuentro de dos personas en una estación del tren, limpia y hermosa.

Puedo oír el aplauso de un público agradecido en algún teatro

desconocido del mundo. Escucho el rechinar de las nubes cuando

pasan frente a la luna y oigo los fuegos artificiales de un fin de año.

(De pronto, Eugenia, nerviosa)

Escucho un disparo. Oigo alguien caer. Oigo alguien que corre. Una

puerta que se cierra y una radio que da noticias de pasado mañana

como si fueran las de hace cinco días.

Oigo una multitud que se mueve toda hacia un mismo sitio y puedo oír que no sabe por qué.

Puedo escuchar tan lejos y a ellos, que los tengo aquí, apenas puedo oírlos...

¿Será que no estoy aquí?

¿O que me estoy muriendo?

¿O que estoy muerta ya?

10

En ese momento, Eugenia se encuentra rodeado por el OFICIAL y el Soldado.

OFICIAL: ¿Qué dice?

SOLDADO: Creo que reza.

OFICIAL: Daba miedo.

SOLDADO: Estaba como poseída.

OFICIAL: ¿Será el demonio?

SOLDADO: ¿O tiene fiebre?

OFICIAL: ¿O es un loca?

SOLDADO: O cantaba.

OFICIAL: (*A Eugenia*) ¿Cantabas? ¿Qué era todo eso que decías? ¿A quién insultabas? ¿Qué palabrotas utilizabas?

SOLDADO: A ver, prisionera. A ver...

EUGENIA: (*aterrada*) Si... sí...sí....

OFICIAL: Que es eso de "sí...sí...sí."

SOLDADO: Lo repite constantemente.

OFICIAL: ¿Qué crees que signifique?

SOLDADO: Es como un saludo. Como "Hola".

OFICIAL: O quizás sea una afirmación. Quizás "Si" , quiere decir "Si".

SOLDADO: No creo, no se parece en nada "Si" a "Si".

OFICIAL: Pero en otro idioma quizás "Si".

SOLDADO: ¿ "Si"?

OFICIAL: "Si"

SOLDADO: No se parece. Fíjate. (*a Eugenia*) Mira, Extranjera, ¿Quiéres que te fusilen?

EUGENIA: Si, si , si...

SOLDADO y OFICIAL: "Si, si, si" (*Ríen*)

SOLDADO: ¿Quieres que te corte los dedos del pie y te los sirva en almuerzo?

EUGENIA: Si, si ,si

SOLDADO: y OFICIAL: "si, si, si" (*Ríen*)

SOLDADO: Ahora di: "soy una bestia de carga".

*El Soldado le hace señas a Eugenia
para que repita lo que acaba de decir.*

SOLDADO: Ahora di: "soy una bestia de carga".

EUGENIA: Soy una bestia de carga.

SOLDADO y OFICIAL: "si, si, si" (*Ríen*)

OFICIAL: Ahora yo. Déjame a mí. (*A Eugenia*) Di: "Soy un animal. Soy un sucio animal"

EUGENIA: (*acusadora*) Sucio animal.

OFICIAL: ¿Qué?

EUGENIA: Sucio animal.

SOLDADO: Parece que te dijo...

OFICIAL: ¿Soy un sucio animal?

EUGENIA: Sí.

OFICIAL: (*Sacando su arma*) ¡Maldita! ¡Con todo lo que he hecho por ti y así me pagas! ¡Te voy a matar!

SOLDADO: Tranquilo, jefe. No puede entenderle. No sabe lo que dice.

OFICIAL: Me dijo "sucio animal".

SOLDADO: Estaba repitiendo, como una lorita. Como un animalito salvaje.
¿Verdad?

EUGENIA: Sí.

OFICIAL: A veces creo que se hace la tonta.

SOLDADO: No nos entiende. Por ejemplo, fíjate, (*a Eugenia*) ¿Tienes miedo?

Silencio.

SOLDADO: ¿Tienes miedo?

EUGENIA: Si.

SOLDADO: ¿Te gusta el miedo?

EUGENIA: El miedo

SOLDADO: ¿Te gusta?

Eugenia le hace señas de que no entiende.

SOLDADO: ¿Ve? No entiende nada.

*EL Soldado vuelve a silbar su tonada,
ahora más afinada.
Regresa a su silla.*

OFICIAL: ¿Por qué no me cuentas otra vez la historia de tu padre y la bomba?

SOLDADO: Era en la frontera y ella era morena y llevaba un traje rojo....

*Suena el teléfono.
Es este el sonido más sorprendente
que existe para el Soldado y el Oficial.
Ambos se asustan y se miran, aterrados.*

SOLDADO: Yo pensé que estaba desconectado.

OFICIAL: Jamás ha sonado antes.

SOLDADO: Bueno, mejor lo contesta, jefe.

OFICIAL: Hazlo tú.

SOLDADO: No, no puedo.

OFICIAL: ¿Tienes miedo?

SOLDADO: Usted es el comandante supremo de este puesto. Es su deber.

OFICIAL: Pero podrías hacer que eres como mi secretaria o algo así.

SOLDADO: Yo soy un Soldado no una secretaria.

OFICIAL: Anda. Contesta tú. Te puedo clausurar el baño otra vez.

SOLDADO: Por las buenas, está bien.

*El soldado responde el teléfono.
Pone cara de circunstancias.*

SOLDADO: ¿Aló? Sí jefe... ¡Sí jefe!... ¿Sí jefe?... "Sí jefe". Sí jefe... Por supuesto, jefe... Sin duda, jefe... Claro Jefe... Inmediatamente, jefe... Un momento. *(Al oficial)* Es para usted.

OFICIAL: ¿Quién es?

SOLDADO: El jefe.

OFICIAL: *(aterrado, responde)* Sí Jefe....Sí soy yo... Si....

La Prisionera llegó hace cinco días.... Si.....Si...Ha comido bien y habla hasta por los codos... Se bañó una vez, pero no huele mal.

Nosotros también nos bañamos una vez, pero al Soldado sí se le nota. Es que muy marrano. Sí, jefe... Sí jefe...

(De pronto, pone mala cara y mira a Eugenia. Eugenia se asusta)

¿Está seguro, jefe?

¿Órdenes? *(Al Soldado)* ¿Que si revisamos en su cartera?

(El Oficial, nervioso, da la orden al Soldado para que le entregue la cartera de Eugenia. El Soldado la encuentra rápidamente y se la da al OFICIAL que la revisa mientras habla.)

Ya lo hicimos y claro... Claro... Si. Jefe. Positivo, jefe.

(Saca un papel de la cartera de Eugenia)

Aquí lo tengo. Si señor, tal y como usted lo decía. Lo felicito. A la orden. No se preocupe. Pero antes de colgar, dígame una cosa, claramente, para poder proceder.

Si, dígame:

¿Cómo está el clima por allá?

¿Cómo se visten las mujeres

¿Cuánto cuesta una cerveza?

¿Cómo se llama el Presidente?

(Espera las respuestas)

¿Aló? ¿Aló? ¿Aló?

Cuelga el teléfono.

Eugenia lo mira, esperanzada.

EUGENIA: ¿Está todo bien? ¿Todo listo? ¿Ya se han dado cuenta de la equivocación?

Música tema.

El Soldado y el OFICIAL la miran y van, peligrosamente, hacia ella.

La toman por un brazo y la llevan al centro del escenario, todo muy violento, como si ella ya no fuera alguien, sino una cosa. En fin, como llevan a alguien que van a ejecutar.

EUGENIA: *(Aterrada)* Pe...pe...pe...Espero, por dios, que no vayan a cometer un error. Espero que no. Que no me vayan a hacer nada...

SOLDADO: Es mejor que te calles.

EUGENIA: Esperen...esperen...

OFICIAL: ¡Muévete!

EUGENIA ¿Qué dijo? ¿Qué está sucediendo?

OFICIAL: *(Luego de una pausa corta)* Hemos encontrado algo importante. Recibimos información de la capital. Nos han dado datos que hemos corroborado con su identificación.

El OFICIAL le da el papel al Soldado.

SOLDADO: ¿Y esto qué es?

OFICIAL: Lo traía en la cartera. Está todo podrido.

SOLDADO: ¿Sí, pero qué es?

OFICIAL: Un carné.

SOLDADO: ¿Entiendes lo que dice?

OFICIAL: Perfectamente.

SOLDADO: Pero...¿En qué idioma está?

OFICIAL: En el nuestro.

SOLDADO: ¿En el nuestro?.

OFICIAL: (*lee*) «Carné de conducir. Ciudadana Eugenia Gant. De este domicilio y ciudad, etc. Fecha 19 de Julio». Tiene foto.

SOLDADO: (*A Eugenia*) ¿Esto es tuyo?

*Eugenia lo ve,
apenas puede reconocerlo.*

OFICIAL: ¿Esta es usted?

(Eugenia lo ve fijamente)

SOLDADO: ¡¡¡¡Es usted!!!!

Eugenia tiembla.

OFICIAL: ¿Por qué se hace la que no nos entiende? ¿Por qué finge que habla otro idioma? Usted es de aquí. Este es su país. Usted habla nuestro idioma. La tenemos plenamente identificada. Han llamado de la capital con sus datos. Usted es funcionaria del Ministerio de Agricultura. Trabaja allí recibiendo solicitudes. Usted las sella. Usted las tramita. Usted las archiva. ¿Por qué se ha hecho pasar por otra?

Le dan el carne a Eugenia. Ella lo ve, contenta.

SOLDADO: ¿Qué escondes? ¿Por qué te haces pasar por una extranjera? ¿Es que no quieres a tu patria? ¿Es que lo has olvidado todo?

OFICIAL: ¡Con lo que este país ha hecho por ti! (*Con furia*) ¿Reconoces este papel? ¿No le parece conocido todo esto?

EUGENIA Sí.. soy. Soy yo. Tenía veinte años y pensaba que nunca me iba a morir. Que el mundo era un pastel y yo una niña en cumpleaños. Es mi Licencia de Conducir. Y este es mi nombre . Me llamo Eugenia. Eugenia Gant y... ¡Dios mío! ¡Estoy en mi país! ¡Soy de aquí! Pero ¡Es que todo ha cambiado tanto!

OFICIAL: ¿Qué dice?

SOLDADO: Que está muy enferma, que ha viajado por 12 continentes y en todos ha encontrado Soldados felices, excepto aquí. Que aquí no le gusta y que se quiere ir al sur.

OFICIAL: Muy bien. Lo mejor es deshacernos de ella.

Ambos comienzan a vestirla como en la primera escena y devuelven su maleta.

EUGENIA: He regresado y no reconozco nada. Hablan todos tan distinto, tan raro, tan extranjero.

OFICIAL: Que se vaya.

El OFICIAL sale, pero antes, arranca el teléfono y se lo lleva.

OFICIAL: (*casi llorando*) ¡Estoy harto de la capital!

El OFICIAL sale.

SOLDADO: (*A Eugenia*) Bueno, te vas.

EUGENIA: ¿A dónde?

SOLDADO: A donde terminen los caminos.

EUGENIA: Pero vivo en este país, por la vía de algún lugar, muy cerca de alguna parte.

SOLDADO: Seguirás dando tumbos por el mundo.

EUGENIA: Ahora estamos hablando, nos estamos entendiendo.

SOLDADO: Si, ya nos entendemos. *(le devuelve el pasaporte)* Pero eso no nos importa.

El Soldado la toma para lanzarla.

EUGENIA: Gracias.

SOLDADO: Adiós.

Lo lanza.

Ruido de trenes, carros, aviones, un torbellino.

Eugenia enfrenta los ruidos. Suena la misma música con la que empezó la obra. "Paso Molino" con Malena Muyala.

El Soldado va a su silla. Tararea la canción y se queda dormido.

Eugenia recoge el mapa, se endereza, agita su cabeza. Se escucha, otros pasajeros y personas hablando en distintos idiomas. Observa un cartel en un idioma desconocido que, aparentemente, le da nombre a la estación.

Eugenia toma su maleta y camina a tientas por la estación, oyendo las voces reverberadas del anunciador, también en un idioma indescifrable.

Eugenia busca hablar con alguien, pero nadie se detiene. Se sienta sobre su maleta. Mira su reloj y no cree la hora

Pero nadie está cerca, solo voces.

Entonces el SOLDADO, se despierta y como quien se levanta todos los días de la misma manera, comienza a gritar. Es la misma escena con la que comenzó la obra, solo que esta vez, los diálogos los cubre la música, a todo volumen y la escena la vemos en sombras.

SOLDADO: ¡Todo el mundo fuera!. ¡Vamos a cerrar la estación! ¡Todo el mundo fuera!

Eugenia lo ve y, entusiasmada, se le acerca.

EUGENIA: Señor, mire, me podría, señor, mire, yo, yo...

SOLDADO: Desalojen la estación, vamos a cerrar. ¡Hasta el Lunes!.

EUGENIA: No entiendo lo que dice, señor, pero...

SOLDADO: ¡Fuera! ¡Fuera todos!

EUGENIA: ¿Ah? No le entiendo el idioma que...

SOLDADO: ¿Ah? ¿Qué dice?

EUGENIA: ¿Qué está diciendo?

SOLDADO: ¿Qué coño quieres?

EUGENIA: Sabe usted eh...¿Dónde estoy? ¿Qué país es este?

SOLDADO: No le entiendo. Passport!

EUGENIA: ¡Ahh! Pasaporte. Aquí lo tengo. Claro, pasaporte. Lo debo tener por aquí.

Eugenia saca el Pasaporte y se lo entrega al Soldado

Oscuro